



D O C
U M
E N
T O S

CELS GOMIS

UN VIAJERO DEL SIGLO XIX EN LA SIMA DE SAN PEDRO



Fotos: Roberto Morote

LA RUTA DE CELS GOMIS DESDE ANDORRA HASTA LA SIMA DE SAN PEDRO, POR VAL DE ARIÑO, EN 1880

JOSEFINA LERMA LOSCOS
HISTORIADORA

En 1880, Cels Gomis exploró la sima de San Pedro, “una de las curiosidades naturales más notables de España”. Nacido en Reus en 1840, este ingeniero se dedicaba al trazado de las líneas férreas que comenzaban a construirse en España. Recorría muchas comarcas y pueblos recónditos en los que se interesaba por la gente, sus tradiciones y costumbres, así como por la geología, el clima, la vegetación o la fauna que los caracterizaba. Es un personaje fascinante, y este magnífico relato que transcribimos aquí fue uno de los que publicó en el boletín de la asociación excursionista catalana a la que pertenecía.

Con el espíritu de quien acomete una expedición científica, Gomis partió de Andorra a las cinco de la mañana, dispuesto a caminar cuatro horas y media. De su descripción se desprende que, sin embargo, no se esperaba el extraño espectáculo que ofrecía Val de Ariño hasta llegar a su objetivo en tierras de Oliete. En su excursión por la cuenca topó con el sustrato rocoso que había llamado ya la atención de numerosos investigadores: tierras calizas que alternaban con las arcillas y arenas de vivos y variados colores. Tomó notas sobre visibles y ruinosas labores mineras, recogió fósiles y halló restos de una antigua fábrica de alumbre junto a la venta *Barrabasa*.

Es conveniente recordar que la sima de San Pedro estaba emplazada en una finca (*Granja de San Pedro de los Griegos*) propiedad del destacado diputado a Cortes y vecino de Andorra Vicente Rais. Gomis llevaba una carta del político para un ingeniero francés que había iniciado una novedosa explotación de guano en la sima y esperaba descender hasta el fondo por medio del mecanismo instalado para ello. La relación entre Rais y Gomis pudo provenir de su común tendencia política (ambos en principio eran republicanos), aunque también pudieron establecer algún contacto profesional. Hacia 1877 Rais había viajado a Barcelona (donde por entonces residía Gomis) para negociar una posible financiación del proyecto de ferrocarril que debía comunicar la ciudad de Teruel con el Bajo Aragón.



Gomis aporta una visión personalísima de estas tierras, de su mala comunicación y del abandono económico y social que percibió. De alguna manera, la expresión en lengua catalana no solo no dificulta la comprensión de sus palabras sino que les aporta distancia y objetividad. Es muy atrayente acompañarle en su viaje por la geografía y la historia que hemos visitado ya en algunos trabajos, y comprobar que varios fragmentos del pasado encajan entre sí¹.

Este documento se complementa con dos aportaciones importantes: una síntesis biográfica sobre Cels Gomis, escrita por Artur Quintana, y un comentario del geólogo José Luis Simón a propósito de las explicaciones sobre el origen de la sima que aventura Gomis.

1

Nos referimos, por ejemplo, a los artículos “La minería del alumbre en la comarca Andorra-Sierra de Arcos”, *Revista de Andorra* n.º 5, pp. 150-186; “Vicente Rais Pellicer. Las ideas de un republicano bajoaragonés desveladas en artículos de prensa”, *Revista de Andorra* n.º 8, pp. 179-193; y “Mina del Jardín: la explotación de guano en la sima de San Pedro en el siglo XIX”, en *Boletín de Cultura e Información*, invierno 2009, pp. 48-49.

BUTLLETÍ
DE LA
ASSOCIACIÓ D' EXCURSIONS
CATALANA.

1880.



TOMO II.



BARCELONA.

IMPREMTA DELS SUCCESSORS DE N. RAMIREZ Y C.^a

Passatge de Escudellers, núm. 4.

1881.

UNA EXCURSIÒ AL AVENCH¹ DE SANT PERE DELS GRECHS

(TERME DE OLIETE, PROVINCIA DE TERUEL)*

TRANSCRIPCIÓN DE ARTUR QUINTANA I FONT

Trovantme accidentalment á Andorra, no he volgut pérdrer la ocasió de visitar una curiositat natural de las mes notables d'Espanya, que s'trova situada á quatre horas y mitja de aquest poble.

Lo 17 del actual á las cinch de l'matí, surto ab aquest objecte de Andorra, petita població de uns dos mil habitants, situada á la vora de l'Regallo, riu de que tractaré extensament un altre dia, y que ocupa una encantadora posició á l'peu de l'turó^{II} coronat per la hermita de Sant Macari y entre mitj de dos hermosas valls. Segueixo una de aquestas valls, la de l'Concejo, deixant á la meva dreta lo *Puntal de la Cerrada*, altíssima montanya situada á la dreta de l'*Estret de la Cerrada*, qu'es un llarch desfiladero per ahont passa la carretera de Hajar, passo la divisoria entre las ayguas de l'Regallo y las de l'Gargallo, riu que desemboca en la vora dreta de l'Martin, y s'presenta á ma vista lo espectacle mes estrany, mes sorprendent que pugui un imaginari: *la vall de Arinyo*.

Lo fons de aquesta vall, casi completament desprovist de vegetació, está format per argilas negrencas ó de un roig fosch que produheix l'efecte de un terreno cremat per una inmensa corrent de foch, y á dreta y esquerra hi ha una llarga fila de turóns en los que la Naturalesa

¹ *avench*: sima

^{II} *turó*: cerro, colina

* Publicado en *Butlletí de l'Associació d'Excursions Catalana*, 3, n.º 23 (setembre 1880), pp. 211-215.

Mantenemos la ortografía del original, que difiere en bastantes casos de la actualmente vigente; pero, detectados algunos errores tipográficos, a modo de fe de erratas hemos señalado entre corchetes la forma correcta.

Las notas en números arábigos pertenecen al texto original de Cels Gomis; en cambio, las anotaciones en números romanos que acompañan a algunas expresiones corresponden a la traducción de dichos términos al castellano, incluidos exclusivamente en esta publicación con el fin de facilitar la comprensión del texto.



BUTLLETÍ MENSUAL
DE LA
ASSOCIACIÓ D' EXCURSIONS CATALANA.

ANY III.

SETEMBRE DE 1880.

NUM. 23.

SECCIÓ OFICIAL.

ANUNCIS OFICIALS.

TRABALLS DEL MES DE OCTUBRE.—*Excursions col·lectives.*—Lo 31, á la Garriga, Llerona y Granollers.

Junta general.—Lo 30, junta general ordinaria y sessió preparatoria pera la excursió del 31.

Vetllada.—Lo 26, en obsequi al primer Congrés Catalanista, llegintse los següents treballs: *Segona excursió al Montseny*, per D. Ramon Arabá y Solanas; dibuixos de D. Dionís Baixeras.—*Excursió botànica al baix Ampurdà*, per D. Estanislao Vayreda.—*Excursió de Ribas al Taga, Sant Joan de las Abadessas y Ripoll*, per D. Santiago Rusiñol; dibuixos del meteix; fotografias de D. March Sala.—*Una excursió al avenich de Sant Pere dels Grechs* (terme de Oliete, provincia de Teruel), per D. Cels Gomis.—Acabada la lectura, lo soci Sr. Dalmau farà experiments ab lo fonógrafo de Edison.

Lo Secretari, EUDALT CANIBELL.

sembla haber vessat^{III} á plas mans tots los colors que pugui imaginar la ment del pintor menos armónich. Allí s'hi veu lo blanch al costat de l'negre, lo roig ressaltant sobre lo groch^{IV}, lo vert barrejat ab lo blau, lo morat mes fosch contrastant ab lo color de rosa mes delicat, etc., etc. Feu trasladar á la tela per lo paissatjista de mes renom la vista de aquesta vall, y tothom dirá: *Sembla un paissatge de menjador de Gracia*.

Per damunt de tots apuestos [aquestos] variats colors domina un tó general entre negre y rojench que fá que no se'ns aparti de l'pensament la idea de que aquesta vall ha sigut cremada per un gegantesch incendi y fá que un camini trist y apesarat per entre mitj de aquells turons, com ho faría per entre mitj de las runas deixadas per lo foch, y que no se atreixi á caminar per por de cremarse los peus.

En lo fons, allá lluny, molt lluny, s'hi veu un antich hostal: *L'hostal de la Barrabassa*. Quan lo guia me diu aquest nom, no puch menos de respóndrerli: *Es molt llógich; sols Barrabás ó la sua muller podian posar un hostal en semblant lloch*.

Tota aquesta vall de Arinyo está formada per argilas y areniscas *abigarradas*. A dreya y esquerra s'hi veuen molts munts de terra negrenca: son resultat de las exploracions fetas per lo nostre paisá en Rómulo Zaragoza en busca de *lignito*.

Fá ja una hora llarga que hi sortit de Andorra. Arribo á la *Barrabasa*, y en lloch de trovarhi una terrible diablesa, hi trovo l'home mes amable de aquest mon: lo senyor Martí, capatás de las minas de lignito anomenadas de *Arinyo*, minas que s'trovan á un tiro d'escopeta de la antiga *venta*, á la dreya de la vall. Li faig present mon desitj de visitarlas, á mi m'agrada veureu tot; l'aculleix ab molt gust, prenem llums de minaire y nos dirigim cap á la boca d'entrada.

A l'pas trovo las parets de un gran edifici, parets que han sigut comensadas y no acabadas; escampadas aquí y allá s'hi veuen moltas pedras picadas qu'encara no han ocupat lo lloch que las hi estava destinat; en un costat hi ha una llarga fila de picas de pedra. Me sembla que aquell edifici devía esser destinat á fábrika: ¿pero fábrika de qué? Ho pregunto á l'meu guia, que no n'está mes enterat que jo. Després he sapigut qu'en lo sigle passat, poch temps avans de que la Revolució francesa enfonzés^V los fonaments de la societat antiga, vingueren aquí dos francesos que, després de haver [haver] recorregut lo país, després de haver pres de aquí y de allí mostrats de terra, comensaren aquest edifici. Mes vingué la Revolució y los dos francesos desapareixen sens que ningú hagi pogut saber ni qué s'havian fet, ni quin destino volían donar al edifici. Mes aquesta última part me sembla fácil d'endevinar: las argilas de aquesta vall son molt aluminosas, tant que encare avuy los vehins de Arinyo n'extrahen l'alum^{VI}; tal volta los francesos, sempre mes industrials que nosaltres, y sobre tot que los aragonesos, devían volguer explotar en gran, fá ja casi un sigle, lo que los de Arinyo explotan encare avuy en petit. ¡Trista mostra de l'nostre retrás y abandono en tot quant té per objecte la explotació de las riquesas naturals de la nostra terra! Y lo pitjor es que lo mal es ja una mica mes que vell: los fenicis, los grechs, los cartaginesos, los romans, los árabes, tots quanta pobles han invadit lo nostre territori

^{III} *vessat*: derramado

^{IV} *groch*: amarillo

^V *enfonzés*: derrumbase

^{VI} *alum*: alumbre

GASTO.—Provisions compradas en Barcelona (carn, peix, llangonissa, extracte de carn Liebig, xocolate), 21 pessetas.—Pa y ví en Sant Esteve de Palautordera, 6'25 id.—Tartana de la estació á dit poble, 3 id.—Gasto en Santa F , 8 id.—Estrenas al noy del hermit  per acompanyarnos fins   la Font de Brian , 2 id.—Gasto en Sant Marsal, 26'25 id.—Id. en Sant Andreu, 2'25 id.—Id. en Tagamanent, 2 id.—Id. en Centellas, 13'75 id.—Id. en Sant Miquel del Fay, 12 id.—Visita   las grutas (*Las Maravillas*) 1'50 id.—Al guia Martí Icart, 24 id.—Al mosso de peu, 19'50 id.—Total (3 dias, 5 personas m s lo guia y un mosso de peu), 141'50 pessetas.—Toca á cada un 28'30 pessetas.—Bitlet de 2.ª classe, de Barcelona   Palau, 4'37 id.—Id. de 3.ª id. d'Ayguafreda   Centellas, 0'35 id.—Id. de id. de Centellas   Barcelona, 3'25 id.—Total general per persona, 36'27 pessetas. Per dia, 12'09 pessetas.

SECCIÓ DE PUBLICACIÓ.

UNA EXCURSI 

AL AVENCH DE SANT PERE DELS GRECHS.

(TERME DE OLIETE, PROVINCIA DE TERUEL.)

Trovantme accidentalment   Andorra, no he volgut p rdrer la ocasió de visitar una curiositat natural de las mes notables d' Espanya, que s' trova situada   quatre horas y mitja de aquest poble.

Lo 17 del actual   las cinch de l' matí, surto ab aquest objecte de Andorra, petita població de uns dos mil habitants, situada   la vora de l' Regallo, riu de que tractar  extensament un altre dia, y que ocupa una encantadora posició   l' peu de l' turó coronat per la hermita de Sant Macari y entre mitj de dos hermosas valls. Segucivo una de aquestas valls, la de l' *Concejo*, deixant   la meva dreta lo *Puntal de la Cerrada*, altíssima montanya situada   la dreta de l' *Estret de la Cerrada*, qu' es un llarch desfiladero per ahont passa la carretera de Hajar, passo la divisoria entre las ayguas de l' Regallo y las de l' Gargallo, riu que desemboca en la vora dreta de l' Martin, y s' presenta   ma vista lo espectacle mes estrany, mes sorprendent que pugui imaginar: *la vall de Arinyo*.

Lo fons de aquesta vall, casi completament desprovist de vegetació, està format per argilas negrencas   de un roig fosch que produheix l' efecte de un terreno cremat per una inmensa corrent de foch, y   dreta y esquerra hi ha una llarga fila de tur ns en los que la Naturalesa sembla haber vessat   plenas mans tots los colors que pugui imaginar la ment del pintor menos arm nich. All  s' hi veu lo blanc al costat de l' negre, lo roig ressaltant sobre lo groch, lo vert barrejat ab lo blau, lo morat mes fosch contrastant ab lo color de rosa mes

han sapigut tréurer^{VII} de sas riquesas naturals mes partit que nosaltres. Avuy metéix^{VIII}, si algun negoci bó hi ha en nostra terra, los estranjers son qui se n'aprofitan. ¡Benhaja^{IX} la nostra proverbial gandulería!

Fent aquestas reflexions arribó á la boca de la mina; enceném los llums y baixém per una galería de una pendent fortíssima¹, estreta, fangosa, rellisquenta^X; ¡no sé com no he caigut cent vegadas! Aquesta galería está oberta entre fortas capas de lignito, que m'sembla molt propens á pulverisarse, atravessadas en totas direccions per petites vetas de guix^{XI} fibrós. Una volta á baix, á una profunditat de vuitanta metres, lo lignito sembla ja mes compacte, pero sempre conté las meteixas vetas de sulfat de cal. ¡Es llástima que la falta de vías de comunicació fassi que aquesta mina estigui casi completament abandonada, puig encara que l'combustible mineral que d'ella s'extrau no fos de tan superior qualitat com alguns pretenen, la sua abundancia² y sa baratura³ farían que fos buscat per moltas industrias, y aquest país tendría un nou poderós element de benestar.

Una part de aquestas minas está en ignició fá alguns anys, un'altra part está inundada: totas ellas respiran l'abandono. Mes que minas, semblan runas de minas. Si los romans haguessin conegut lo combustible mineral, las minas de Arinyo podrían péndrerse per romanas. ¡Quina diferencia entre lo moviment y la vida que reinan en las minas de la Granja y la quietut y la mort que aquí reinan! Bé es veritat que las primeras tenen una vía de fácil tránzit que res deu á nostres governs: lo Segre y l'Ebre; mentres que aquí las ayguas no han fet mes que un trist xaragall^{XII} que tenim que seguir á l'peresós pas de dolentas caballerías.

Los detritus de rocas que de las minas de Arinyo s'extrahen produheixen lo metéix fenómeno de inflamarse y depositar certa quantitat de sofre en la superficie que las de la *Granja d'Escarpe*.

A l'sortir de la mina trona terriblement y plou á cantis; mes como lo capatás m'ha dit que aquí á la vora hi ha algunas petrificacions, obro la sombrilla, quina^{XIII} tela m'demuestra eloquentament que no ha sigut feta á prova de aigua, deixantme mullar de cap á peus, y m'dirigeixo á un barranch quinas voras son de una roca calissa blaquinosa, y una volta allí, deixo de pensar en los llamps, en los trons y en l'aygua pera no ocupar-me en altra cosa

^{VII} *tréurer*: extraer

^{VIII} *metéix*: mismo

^{IX} *benhaja*: Exclamación usada para expresar bendición hacia una persona o cosa (expresión procedente de *ben haya*: 'bien haya, bien tenga').

^X *rellisquenta*: resbaladiza

^{XI} *guix*: yeso

^{XII} *xaragall*: arroyada

^{XIII} *quina*: cuya

1

Quaranta tres per cent, segons lo capatás.

2

He vist capa quin espessor passa de 4 metres.

3

0,50 de pesseta lo quinta á boca de mina.

que en triar las millors de las *terebratul*as, *belemnites*, *encrinites* y altres fòssils que en gran nombre cobreixen las rocas. Mon gust fora passarhi tot lo día, mes no puch disposar de molt temps; son las vuit y encara tinch que caminar tres horas y mitja pera arribar al *Avench de Sant Pere*.

Torno á la Barrabassa carregat com un camállich^{XIV}, esmorzo en quatre esgarrapadas y segueixo mon camí, no sense haber donat las mes expressivas gracias y una forta estreta de má á l'honrat y amble capatás Martí.

Sortint de la Barrabassa deixo la *Val d'Arinyo* á la dreta, passo per lo que n'diuen *montanya de Alloza*⁴, y després de unas tres horas de marxa arribo á l'riu Martín, que per cert vé una mica crescut, lo passo y baixo de caball á la porta de la *Granja de Sant Pere dels Grechs*, propietat avuy de D. Vicents Rays, senyor á qui dech tota classe d'atencions, y entre altres la de haverme recomanat mol eficazment á l'inginyer francés, senyor Lartigue, que avuy está á l'frente de l'exploació de l'avench.

Como [Com] son ja las onze, sens péndrer lo mes petit descans, vaig cap á l'avench, que s'trova á un tiro de fusell de la Granja; mes enproufynas^{XV} m'acosto á ella quan lo guarda me crida: Atrás, y prenent la escopeta se dirigeix cap á mí. Li dich que porto una carta de l'senyor Rays, que es també propietari de l'avench, pera que m'hi deixin baixar; mes lo guarda no s'enten de rahons: l'inginyer no hi es, vosté no baixa.- ¿Ahónt es l'inginyer? – A Oliete; aquell poble que s'veu allá adalt. –¿Quant hi ha de aquí á Oliete? –Una horeta.– Dich á l'meu guía que prengui la caballería y la carta y vagi á buscar lo permís de Mr. Lartigue, pera baixar á l'avench.–Després de haver fet quatre horas y mitja de camí pera veúrerl ¡no faltaba mes sino que m'entornés sens lograr mon objecte!

Mentres lo guía vá y torna de Oliete, poble que té 1890 habitants y está situat en la vora esquerra de l'Martín, segueixo los voltants de l'avench, fent una gran cullita de petitas *ostreas*, de *ammonites* de tres especies y d'algunas *terebratul*as. Atravesso un fondo barranch, quinas escarpadas voras de dura roca calissa, molt propia pera la fabricació de ciment, estant l'literalment cubertas de *ammonites*, alguns dels quals tenen fins quaranta centímetros de diámetro, y pujo á un turó elevadíssim, desde l'que s'disfruta de una magnífica vista, y ahont hi ha las runas de un castell.

D. Vicens Rays m'havia dit que, segons l'actual arquebisbe de Saragossa, aqueixas runas eran fenicias. Sens dubte degué ferli créurer axó lo fet de que las parets, que son molt altas y gruixudas, estiguin fetas en sech; mes jo crech que aqueixas runas son romanas y m'fundo en los tres motius següents: primer, durant ma excursió per lo Regallo he trovat las runas de nou pobles romans construhits tots en sech, lo metéix que aquest castell; segon, los testos de terrissa son iguals á los dels pobles citats, y tercer, hi he trovat un pes de'argila cuyta en un tot igual á los que he trovat en las runas de l'antigua *Palermo*, de l'*Cabezo de l'Moro* y de l'*Cabezo de l'Puig*.

^{XIV}*camállich*: mozo de cuerda

^{XV}*enproufynas*: apenas si, a duras penas

4

Poble que te 1726 habitans y dista hora y mitja d'Andorra.



Poblado íbero de San Pedro

En las runas de l'castell que m'ocupa, que sembla que eran conegudas per los árabes, que tant de temps ocuparen aquesta encontrada, ab lo nom de *Kala-petré*, ó lo que lo metéix, de *Castell de la roca ó Castillo de la peña*, s'hi veuhen encara los restos de dos enormes torres casi circulars, quinas parets, fetas ab calissa plena de *ammonites* de diferents tamanyos, tenen los vuits^{XVI} plens de terra, que sens cap mena de dubte feya l'ofici de argamassa; mes sens que s'hi vegi la mes petita senyal de cals ó de guix, á pesar de ser molt abundants abdós materials en aquestos llochs, lo qual no impedeix que hagin desafiat impunement fins avuy la furia de las tempestats.

Després de haver recorregut las runas y de haver observat que degué haverhi en altre temps una cisterna oberta en la roca, baixo per una escabrosíssima costa cap á la Granja pera véurer si ha tornat lo meu guía, y mentres l'espero repasso en la memoria lo poch que sobre aquestos llochs ha tingut la amabilitat d'explicarme lo ja esmentat D. Vicens Rays, que es molt amant de las tradicions que á la sua finca fan referencia.

Lo 30 de Juny de 1331 Artado de Alago cambiá y cedí á l'rey en Jaume los castells y las vilas de Alcaine, Oliete y Avés, revent de dit rey las vilas de Pina y de Alcubierre⁵.

En 11 de Juliol de 1430, N'Anfós 4.º de Aragó, confiscá lo poble y los castells de Oliete, per rebelió de son possessor en Juan de Sessé, y en 1431 ó 32 los doná á Berengario de Bardaxino⁶.

Sembla que la possessió en que está enclavat l'avench, perteneixía ja en mil trescents y pico á un convent de mercenaris anomenant de *San Pedro de los Griegos*, essent mes tart absorbit per lo convent de la meteixa ordre, conegut ab lo nom de *l'Olivar*, encara avuy existent. Transformat lo de *San Pedro* en Granja, fou una especie de sucursal de l'de *l'Olivar* fins á 1836, en que s'decretá la venda dels bens eclesiástichs.

^{XVI} *vuits*: oquedades

5
Arxiu de Saragossa, tomo G.

6
Arxiu de Barcelona.- Decima tercia de las gracias concedidas per aquest Rey, fol. 49.

**[Continuación] UNA EXCURSIÓ AL AVENCH DE SANT PERE DELS GRECHS.
(TERME DE OLIETE, PROVINCIA DE TERUEL). ACABAMENT***

L'avench de Sant Pere fou sempre considerat como un lloch tenebrós y fatidich, y ha sigut no pocas vegadas la tomba de las víctimas violentament tiradas á dintre, ja per los carlistas durant la *guerra dels set anys*, ja per alguns dels facinerosos que han tingut aterrorisat aquest país ab llurs fetxorías.

En lo llibre de defuncions de la parroquia de Oliete, tomo 1.er, consta que en 26 de desembre de 1633 fou violentament tirada á l'avench una jove de Andorra anomenada Gracia Navarro, quin cadáver hi permanesquè sis dias, passats los quals ne fou tret^{XVII} miraculosament, continuant encara dos dias mes sense enterrar y sense que s'corrompés lo mes mínim.

Sembla que lo primer que baixá á l'avench fou un home de Oliete en 1810, lo qual ho feu per fanfarronada, y per cert que estigué á punt de costarli car. Sembla que la juguesca era deixarse baixar lligat ab una corda y pendrer immediatament un bany en l'aygua que hi ha en lo fondo. Mes degué sens dupte impresionarse molt durant la baixada, y lo bany li sentá tan malament, que degué guardar llit molt temps.

Los demás descensos á l'avench de que s'té noticia son:

Lo efectuat per varios joves de Oliete en 1831; lo de diferents joves de Arinyo en 1856 y, per últim, lo realisat per los mestres de casa que restauraren la capella de *Sant Pere dels Grechs*, dirigits per D. Pere Gargallo, en 1864.



Ermita de San Pedro de los Griegos

^{XVII} *fou tret*: fue sacado

*Publicado en *Butlletí de l'Associació d'Excursions Catalana*, 3, n.º 24 (octubre 1880), pp. 234-237.

Es ja la una quan veig arribar un senyor â caball. Es l'inginyer Mr. Lartigue que, al rébrer la carta de l'senyor Rays, en lloch d'enviar-me lo permís pera baixar á l'avench, volgué venir ell metéix pera acompanyarmi.

Després dels saludos y cumpliments de ordenansa nos dirigim cap á l'avench. Aquest se trova á mitja vessant y á l'mitj de un barranquet, y no s'veu fins que s'hi arriba á la vora meteixa. L'espectacle es imponent: la boca té uns 70 metros de diâmetro y aquest se vá aixamplant á mesura que aumenta la profunditat, arrivant á ésser de uns 110 á 120 metros á los dos tersos de la altura total, contada de dalt á baix.

Mentres nos dirigim cap á l'punt desde ahont havem de baixarhi, Mr. Latigue ab la excessiva amabilitat propia dels francesos, m'explica detingudament l'objecte de la empresa industrial qu'ell dirigeix, y que no es altre que l'següent:

Desde temps inmemorial ha cridat l'atenció del habitants de aquesta encontrada lo gran nombre de coloms y de gatxs^{XVIII} que nían dins de l'avench. Ara bé: sembla que un senyor de Madrid tingué la idea d'explotar la colomassa que en la llarga successió del temps devía haver'shi acumulat, y denunciá l'avench com un dipòsit de materias *térreo-alcalinas* y obtinguda per aquell la concessió pera explotarla, la traspasá mitjansant una prima á una companyia francesa, quin representant y director es lo esmentat Mr. Lartigue.

Aquest ha comensat per fer una série de fossos per tota la vessant superir [superior] de la montanya pera posar l'avench á cubert de las ayguas de l'barranch, quin objecte sembla haver conseguit plenament; y avuy está fent los treballs preparatoris pera separar la colomassa de las terras y poguer empéndrer la explotació de aquella en gran escala pera entregarla com adop^{XIX} á l'agricultura.

Hem arribat á la vora de l'torn ahont hi ha enrotllada la corda pera baixar á l'avench. L'inginyer fa una senya y puja l'aparato.

Quan veig l'empostissat que forma l'embastida damunt metéix del avench, compost tant sols de *vuitenas*; quan arriba á dalt l'aparato descensor y veig que es una especie de coba^{XX} de pasar fideus ja mitj destartalat, casi m'venen ganas de desistir de visitar lo fondo de l'avench. Pero la por de fer un paper ridicul y, mes que tot, lo desitj de satisfer ma curiositat, me decideixen á sentarme en una post que hi ha á mitja altura de l'coba, y Mr. Lartigue se senta á l'meu costat.

Al principi lo coba passa casi fregant á la roca, mes á 'ls poch's metros, aquesta s'aparta repentinament, y nos trovem penjats al mitj de un enorme precipici de 114 metros de altura, que axó es lo que hi ha desde l'*embarcadero*, si se m'permet la expressió, fins al nivell de l'aygua.

Durant lo descens observo detingudament las parets de l'avench, formadas de enormes banchs de roca calissa aba gran munió de *ammonites*, y no poden menos de cridar-me l'atenció los milers de parells de coloms que nian entre llurs anfractuositats. Cada reconada formada per las rocas n'está literalment cuberta.

^{XVIII} *gatxs*: arrendajos

^{XIX} *adop*: abono

^{XX} *coba*: cesto

Una vegada arribats al fondo, surtim de l'coba Mr. Lartigue y jo, que comenso per béurer un bon trago de l'aygua que hi ha en lo fondo, formant un estany de uns 60 metros de diámetro per 20 de altura. A mi m'havían assegurat que aqueixa aygua era corrent, mes la completa quietud de las plomas que n'cubreixen la superfície m'demostra lo contrari. Lo únich que noto son algunas filtracions provinentas de l'riu Martin, quin llit es 60 metros mes alt que l'fondo de l'avench.

Per lo demés aquesta aygua, á pesar d'esser estancada, y de la molta porquería que de los nius diariament hi deu cáurer, té molt bon gust y es molt fresca.

Mr. Lartigue m'fá'ls honors de l'seu domini ab la major finura, mostrantme tots y cada un dels seus detalls: los sachs ja plens de colomassa; las capas que d'questa [d'aquesta] han quedat sepultadas baix las rocas despresas de la boca, que cada día s'vá axamplant, ó de las terras arrossegadas per las ayguas torrencials de l'barranch superior.

Comensa á tronar de nou. L'inginyer me fa observar que voldría troverse á Oliete avans qu'esclatés la tempestad, y torno á ficarme en lo coba, mes aquesta vegada toto sol, per ser la pujada molt mes pesada pera los que están á l'torn, que la baixada.

Durant lo descens, la curiositat per una part y la amable conversació de Mr. Lartigue per altra, me impediren fixarme en certs detalls. Mes ara que estich tot sol y que, en mitj de l'silenci que m'rodeja, sento cruixir los bimechs^{XXI} de l'coba, no puch menos d'esperimentar certa congoixa que no m'deixa fins á l'moment de saltar en terra ferma. Los sis minuts que ha durat l'assensió m'han semblat sis sigles, y si ara m'oferrissin cent duros pera tornarhi á baixar no ho faria, á menos de cambiar lo sistema avuy empleat per un altre de mes sólit y menos perillós. Aixó no vol dir que aquest avench, que segons diuhen, es major que lo tant renombrat de la Cabra, no valgui la pena d'esser vist.

Mr. Lartigue puja detrás de mi; li dono las gracias per la sua complacencia, nos despedim y me n'vaig á dinar á la Granja de Sant Pere. Me sembla que ja es hora de ferho: son las tres y mitja y desde las vuit no he tastat res.

Ara bé: ¿cóm s'ha format aquest *avench de Sant Pere*?

Es opinió general entre la gent de l'país, que aquest avench es lo cráter de un volcá, mes los que tal dihuen, ni coneixen la geología, ni han vist may un volcá, puig lo terreno no té la mes petita senyal de volcánich.

Mr. Lartigue, fundantse en que l'avench té próximament la forma de un ou, creu que aqueixa cavitat es deguda á una gran quantitat d'ayre que s'hi acumulá en lo moment de refredarse la crosta terrestre. Mes aixó, que fora admisible si l'avench se trovés en terreno primitiu o ígneo, no ho es desde l'moment en que s'trova en terreno estratificat.

Tampoch pot esser aquest avench degut á la dislocació de las capas de l'terreno que la rodejan, porque aquestas son casi completament horisontals.

Pera mí la formació de aquesta inmensa cavitat no té altra explicació racional que la següent:

Las ayguas de l'riu Martin, qu'en altre temps degué esser molt mes caudalós que avuy, filtrantse per entre mitj de las capas inferiors, acabaren per trovar una sortida subterránea,

^{XXI} *bimechs*: mimbres

y la contínua erosió de las ayguas acabá per produhir l'enfonzament de una part de las capas superiors. Las ayguas de l'barranch, que, con [com] deixo dit, hi ha en la part alta de l'avench, devían córrer damunt metéis de aquest, y, filtrantse per las esquerdas produhidas en lo terreno per l'enfonzament mencionat, degueren anar ocasionant poch á poch lo desprendiment de novas rocas, anantse engrandint paulatinament l'avench fins arribar á l'estat en que avuy se trova. Aquesta explicació pera mí té la ventatja de apoyarse en dos fets que encara actualment tenen lloch: primer, las filtraciós de l'riu Martín, quinas ayguas penetran avuy metéix en l'avench; segon, lo desprendiment de las rocas superiors que s'repeteix á cada moment.

No queda mes que la següent objecció: Haventhi aquesta cavitat subterrànea baix lo fondo de l'avench, ¿cóm es que las ayguas que hi ha en aquest fondo hi permaneixen estanca-das? Pera mí la resposta es la següent: Plena aquesta cavitat per las rocas despresas de la part superior, s'han omplert los espays que quedavan entre aquestas rocas per las argilas arrossegadas per las ayguas torrencials exteriors, formantse de aquest modo un fondo impermeable.

Me guardaré molt d'assegurar que la explicació que acabo de donar sigui la verdadera, pero á lo menos es mes fundad [fundada] que las dúas suposiciós que deixo esmentadas.

Essent ja las quatre de la tarde, pujo de nou á caball, segeixo la esquerra de l'Martín, quinas escarpadas voras m'obligan á passar mes de una vegada per dintre de l'aygua; atravesso lo Martin sota metéix de Arinyo, poble de 1372 habitants, situat dalt de un turó en la vora de l'riu, y, remontant la vall que porta lo seu nom, passo novament per la *Barrabassa*, arribant á Andorra á las vuit de l'vespre.

Empaquetó tot lo recullit en aquesta excursió, sopo y me n'vaig al llit.

No vull acabar sense donar de nou las gracias á l'antich diputat á Corts en Vicens Rays per sas atencións durant la meva estada en Andorra, així com també per l'amabilitat ab que m'ha proporcionat totas las noticias que desitjava referents á aquesta encontrada.

CELS GOMIS, soci delegat á Caspe



Cels Gomis en 1909

CELS GOMIS I MESTRE (1841-1915), ANARQUISTA CATALÁN

ARTUR QUINTANA I FONT
FILÓLOGO

Así lo califica Juan Pablo Calero al publicar en 2010 las *Excursions per la provincia de Guadalajara* que Gomis había escrito en 1880-1881. Y eso fue Cels Gomis, un anarquista sin fisuras, consciente de su lengua, la catalana, y de la cultura que conforma, y que sabe perseguidas por la práctica totalidad de los gobiernos en los territorios donde se habla. Ambas actitudes, acracia y catalanidad, siempre fueron a la una en su vida y en su obra.

Había nacido en Reus de familia conservadora de tradición monárquica, de cuya ideología pronto desertaría para militar en los todavía incipientes movimientos socialistas. De 1850 a 1860 vivió en Madrid, donde cursó el bachillerato y la carrera de ingeniero de caminos, y sin haber terminado completamente sus estudios pasó a los veinte años y hasta poco tiempo antes de su muerte a la construcción de los ferrocarriles peninsulares, tan solo doce años después de haberse construido el primero en España, de Mataró a Barcelona. En total casi cincuenta años de ajetreada vida nómada por la mitad de la geografía hispánica, trabajando en la construcción de líneas férreas y, menos, carreteras y canales, especialmente por Cataluña, Aragón, el País Vasco y Guadalajara, y también en Salamanca, Extremadura, Almería..., actividad casi solamente interrumpida por estancias más o menos prolongadas en Barcelona, donde había establecido el domicilio familiar en 1876, a los 35 años de edad, y poco después de haberse casado en 1874 con la madrileña Dolores Perales. El matrimonio tuvo siete hijos. Pero no será hasta 1894 cuando residirá prolongadamente en esa ciudad. Gomis se consideraba ante todo un carrilano, y así titulará su autobiografía: *Memòries d'un carrilaine*.

Esta actividad *carrilaine* de Gomis únicamente se vio interrumpida en el quinquenio de 1866 a 1871 por su intensa actividad política. Había ingresado en 1866 en el federalismo republicano de Valentí Almirall, para pasar de ahí al anarquismo, que conoció aquel mismo año a través de Giuseppe Fanelli, enviado por Bakunin para difundirlo en España. Y ya en 1869

147

146

Gomis, entonces de 28 años de edad, visitó a Bakunin en Locarno. En octubre participó en el levantamiento federalista y, fracasado este, se vio obligado a exiliarse a Francia hasta la primavera de 1870. Allí se afilió a la Internacional de la Democracia Socialista fundada dos años antes por Bakunin, a quien volvió a tratar en Ginebra. En marzo vuelve a España y al año reemprende su labor de ingeniero, sin que por ello cese su actividad política, si bien no ya en primera línea, sino a través de una frenética labor como publicista, en la cual ya se había iniciado anteriormente, pedagogo y actor cultural, que nunca abandonará, en favor del comunismo libertario. También aquí hay que situar su interés por la creación y difusión de bibliotecas. Ya en su juventud, posiblemente en 1869, establece en la sede de la Joventut Republicana de Barcelona una biblioteca pública, convirtiéndose así en el primer político que se preocupa en dar al pueblo medios de educación y estudio. En 1895 al crearse la Biblioteca Pública Arús de Barcelona, especializada en los movimientos socialistas de todo género, forma parte de la junta que la dirige, y este mismo año es nombrado secretario de dicha biblioteca, cargo que ejercerá hasta siempre.

En 1878 se había fundado la Associació d'Excursions Catalanes (AEC), en la que Gomis al poco ingresaría, y allí desplegaría una rica actividad de campo como geógrafo, describiendo sus numerosos viajes, y folclorista, casi pionero en esta última, con abundantes y extensos artículos de ambas temáticas: *Valdurrios* (1881), la ya citada *Excursions per la provincia de Guadalajara* (1882-1884), *La Vall de Venasch* (1883)... En la Biblioteca Popular de la AEC publicó cuatro de su media docena larga de recopilaciones folclóricas: *Lo llamp y'ls temporals* (1884), *Meteorologia* y *Agricultura populars* (1888), *Botànica Popular* (1891) y *Zoologia popular catalana* (1910), que habían sido precedidas por la obra *La Lluna segons lo poble* (1884). Cuando la AEC y la Associació Catalanista d'Excursions Científiques, las dos primeras sociedades excursionistas catalanas, se fusionan para crear el Centre Excursionista de Catalunya, Gomis continuará publicando en el *Butlletí* y el *Anuari* de dicha entidad sus artículos de viajes y folclore. El autor obtenía sus materiales folclóricos en las conversaciones con los obreros de las obras ferroviarias que dirigía, una vez terminado el trabajo en el tajo, conviviendo con ellos en las tabernas de los pueblos, o en los cobijos de fortuna cuando pernoctaban lejos de estos, que en palabras de Gomis reza así:

Obligat per l'índole del meu treball a viure constantment entre la gent del poble, amic de molt petit de la lectura i no trobant en les reduïdes localitats on he d'estar cap biblioteca per a consultar, he tingut la sort d'acabar per trobar un llibre en cada una de les persones que em rodegen.

Y recogiendo sin pruritos purísticos y sin tabúes de contenido la lengua aragonesa, castellana y catalana con sus muchos dialectalismos que estas personas le ofrecen contribuye precozmente a su dialectología. Quedó inédito, y no completamente redactado, su libro *La bruixa catalana*, en el que había trabajado de 1864 a 1915, y que no ha sido publicado hasta 1997. A nuestra provincia vino en dos ocasiones: la primera en 1863-1864, sin que pueda precisar más la fecha, y recogió toponimia de Vall-de-roures. Vuelve entre nosotros en 1880 y publica *Una excursió al avench de Sant Pere dels Grechs (Terme de Oliete, provincia de Teruel)*, que aquí reeditamos, y *Regallo amunt* un año después.

Paralelamente a sus trabajos de folclore y viajes redactó Gomis numerosas obras básicamente para la enseñanza, y en parte también para la divulgación, de ciencias naturales y gramática, tanto en catalán como, mayoritariamente, en castellano. Empezó con *La Tierra* en 1877, reeditada con frecuencia, y le siguieron como una veintena de títulos: *Las plantas*, *La ciencia moderna al alcance de los niños*, *Nociones de geometría castellana*, *Geografía de*

Catalunya, Elementos de gramática castellana... Todas estas obras se sitúan dentro del afán de divulgar la ciencia entre todos, sin distinción de clases, propio del pensamiento ácrata. En un principio la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia así como otras escuelas populares y laicas utilizaron estos manuales de Gomis. También recomendaba su uso Plaça i Saló, impresor anarco-sindicalista y fundador de la editorial Vértice, que los tenía en mayor estima que Ferrer i Guàrdia. Vale la pena observar que Gomis en su *Geografía de Catalunya*, al describir la hidrografía del Ebro, indica las localidades por donde fluye el río Matarranya: *Neix el Matarranya a la font del Prat de la Ribera, a la provincia de Tarragona, y entra a la de Terol per Beceit, Vall-de-roures, Torre del Comte, Massalió*, y añade en nota, para que nadie se sorprenda: *poso aquests noms en català perquè així els anomenen per tot el partit de Vall-de-roures, on parlen tant català com nosaltres*. Carreras Candi encargó a Gomis la redacción del volumen dedicado a la Provincia de Barcelona de su magna *Geografía de Catalunya* (1913-1918), lo que significó para el autor recorrer todos y cada uno de los pueblos de dicha provincia.

En 1907 apareció la revista *Cataluña* dirigida por Gomis, con la que se pretendía que Cataluña y sus aspiraciones fuesen conocidas en toda España ya que, indica que *[estamos] cansados de ver que algunos periódicos vienen ocupándose de nuestra región como podrían hacerlo de la China [... Estamos] estupefactos de la crasa ignorancia que supone, para no usar otro calificativo que podría resultar más duro, la tergiversación de los hechos que a la vista de todos en nuestro país se realizan*. Y justifica el uso de la lengua castellana *porque no tenemos inquina alguna contra esa lengua como lengua, por más que la rechazamos como imposición para los actos oficiales de nuestra tierra, de los que se ha excluido la nuestra materna, que ha sido desterrada también de las escuelas a que mandamos a nuestros hijos*, textos que no han perdido hoy, mas de cien años después, ni un ápice de actualidad.

Los últimos años de vida fueron difíciles para Cels Gomis. En 1908 tuvo una caída cuando trabajaba en el proyecto de traer aguas a Barcelona desde Esparreguera, hiriéndose en el brazo izquierdo, que dos años después, cuando tenía 69 años, hubo que amputarle. En abril de 1915 declaraba Gomis:

I jo mateix, que vint-i-cinc anys enrera corria la Seca i la Meca, avui m'haig de contentar amb fer el tomb de la meva cambra, com en Xavier de Maistres, i encara amb ajuda d'altres.

El 13 de junio de aquel mismo año moría Gomis en Barcelona. Su obra sería, a pesar de los elogios necrológicos, pronto olvidada. Incómodo para los catalanes del Noucentisme por su comunismo libertario y para los demás españoles especialmente por su irrenunciable catalanidad. Solo a partir de la década de los ochenta del siglo pasado se vuelve a revalorizar su inmensa obra, primero de mano de Llorenç Prats, más adelante de la de Salvador Palomar, Josefina Roma y Emili Samper, entre otros, autor este último de una densa y pionera biobibliografía de Gomis, *De l'anarquisme al folklore. Cels Gomis i Mestre (1841-1915)*, publicada en 2013. También a partir de la citada década se reeditan bastantes de sus libros. Sus papeles, con abundante material inédito, se custodian como Fons Cels Gomis en el Arxiu Municipal de Reus.

COMENTARIO A “UNA EXCURSIÒ AL AVENCH DE SANT PERE DELS GRECHS”, DE CELS GOMIS

JOSÉ LUIS SIMÓN GÓMEZ
CATEDRÁTICO DE GEOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Estamos ante un relato extraordinariamente rico, tanto por la viva descripción del descenso a la sima de San Pedro (nada que envidiar a un episodio televisivo de *Al filo de lo imposible*) como por la lección de racionalidad, espíritu crítico y aplicación del método científico al buscar una explicación al origen de la cavidad.

El tono épico de la narración se justifica por el respeto que la sima debía de inspirar a cualquier individuo del siglo XIX. Se recogen noticias de muy pocos descensos antes de la campaña de explotación industrial que da al autor la oportunidad de visitarla. Dicha campaña, acometida por la compañía francesa que representa el ingeniero Mr. Lartigue, tiene por objeto extraer la palomina acumulada secularmente en la cavidad para su uso como fertilizante. Hay que tener en cuenta que a mediados de ese siglo había comenzado a comercializarse el guano peruano, y este constituía una materia cotizada en el mercado internacional.

El autor se preocupa muy mucho de dar detalles precisos de las dimensiones de la sima de San Pedro, sobrecogedoras para él y para cualquier visitante actual. Los datos no se alejan mucho de los que proporcionan las mediciones topográficas que aparecen hoy en guías y publicaciones divulgativas, si bien son algo mayores. Particularmente, se da un valor de profundidad del fondo, tanto respecto a la boca como respecto a la cota del cercano cauce del río Martín, unos 30 m superior al actual. Podría tratarse de un simple error de medida, pero no parece probable a la vista de la aparente precisión de toda la información proporcionada. En consecuencia, hay que plantear la hipótesis de que la sima haya experimentado una somerización progresiva con el tiempo, por aterramiento del fondo provocado por el continuo desprendimiento de fragmentos rocosos.

Es impecable, para los conocimientos de su época, la explicación científica que se da al origen de la cavidad, frente a la creencia popular que el autor recoge (cráter de un volcán) y a la explicación del ingeniero francés (gran burbuja de aire atrapada mientras se producía el enfriamiento de la corteza terrestre). Ambas explicaciones estaban posiblemente influenciadas por la corriente científica *plutonista* que dominó la Geología a partir de principios del siglo XIX, según la cual la formación de las rocas y las diversas estructuras y deformaciones que estas muestran dependen directamente de la actividad y el enfriamiento de magmas. Frente a tales infundadas explicaciones, Cels Gomis se da cuenta de que la cavidad se abre en terreno 'estratificado' (sedimentario) y las descarta. Acertadamente habla de la erosión como causante de la oquedad, si bien pone el acento en una hipotética erosión mecánica de las aguas de un antiguo río Martín más caudaloso que el actual, que se habría filtrado al subsuelo arrastrando fragmentos de roca. Hoy sabemos que la morfología en tinaja de la sima delata en realidad el hundimiento del techo de una caverna profunda, formada esta por disolución kárstica de las calizas del Jurásico (dolina de colapso). Ello no quita un ápice de mérito a sus finas observaciones sobre procesos que estaban ocurriendo realmente en la sima (filtraciones de agua, desprendimientos continuos de roca) y que, aplicando un verdadero razonamiento *actualista* (principio adoptado por la moderna Geología en el XIX), le ponen en la pista de cuáles han sido los mecanismos que la han originado.



Foto Rosa Pérez